

EL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES SIN TIERRA EN LA POLÍTICA BRASILEÑA

En su ya prolongado y accidentado itinerario histórico, en la búsqueda de la felicidad y la justicia, los pueblos de América Latina se han visto obligados a crear y emplear distintos medios y formas de lucha, junto a formas organizativas concebidas para, en cada circunstancia concreta, aplicar la táctica y la estrategia más idóneas y dar las respuestas adecuadas a las interrogantes que se les han presentado para enfrentar las circunstancias que han tenido ante sí.

De otro lado, como las particularidades geográfico-epocales han variado constantemente, las respuestas encontradas que han encontrado los pueblos ante ellas también han sido diversas.

En los últimos años América Latina ha asistido al nacimiento de un nuevo fenómeno social, situado en ese marco de formas organizativas y funcionales que permitan dar una respuesta popular a los retos que se enfrentan. Hablamos de los así denominados “nuevos movimientos sociales”.

Estos movimientos sociales de nueva factura nacen, en las nuevas circunstancias históricas, con el objetivo expreso de servir de cauce a las ansias reprimidas de justicia social de las amplias masas, en medio del fracaso del modelo neoliberal y ante la imposibilidad de los partidos autotitulados de izquierda de generar los cambios necesarios para alcanzar esos resultados.

Como consecuencia de su enorme capacidad movilizativa y aglutinadora provocan cambios importantes en la vida política de muchos países, lo que genera, en varios de ellos, el triunfo de distintos partidos de izquierda o progresistas con programas antineoliberales. Ello, lógicamente, no puede por menos de influenciar al interior de los propios movimientos.

Pueden debilitarse y fracturarse y llegar incluso a provocar escisiones en su seno, lo cual es acompañado, en no pocos casos, con cooptaciones por parte de los gobiernos con ese sello.

Hay analistas¹ que aprecian eso como un síntoma de decadencia y llegan incluso a enunciar el peligro de su desaparición, pues resulta inobjetable que entre los movimientos y los respectivos gobiernos que se han formado existen numerosos puntos de convergencia. Hay que considerar que ya no se trata de gobiernos reaccionarios, al menos en su perspectiva inicial, aunque esta no se mantiene de forma consecuente y, en muchos casos, su desenvolvimiento posterior ha conducido a grandes y lamentables desengaños para los propios movimientos que los apoyaron.

Surgen entonces llamados de alerta: cambiarán sus métodos, perderán su identidad, desaparecerán, etcétera. Claro está, al realizar este tipo de evaluación, se corre el peligro de confundir al movimiento social, que constituye un instrumento para alcanzar el objetivo que se busca, con este como un objetivo en sí mismo.

Esta situación que hemos esbozado ya ha recogido distintas experiencias concretas y algunas de ellas han conducido a fracasos. No obstante, aunque se reconoce que de los errores también se aprende, sería necesario también evaluar otros casos en que no ha resultado así. Vamos a referirnos entonces a un movimiento social, cuya gestión social, no ha resultado infructuosa ni desalentadora: el Movimiento de los Trabajadores sin Tierra de Brasil, de modo que pueda evaluarse cuales han sido los factores que han contribuido a que no se haya desarmado y desaparecido, a pesar de que la situación del país no ha evolucionado acorde con sus demandas y luchas.

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra-MST, en portugués), es, probablemente, el más importante y poderoso movimiento social de América Latina. Surgido hace más 20 años, en las postrimerías de la dictadura militar y cuando el modelo económico de esta ya había fracasado.

En esas circunstancias el MST comienza a aglutinar a los excluidos de la sociedad brasileña, particularmente en el campo (medieros, aparceros, arrendatarios,

¹ Ver por ejemplo, Raúl Zibechi, "La difícil relación entre los movimientos sociales y los gobiernos progresistas", Programa de las Américas del International Relations Center Informe Especial, 15 de septiembre de 2004, <http://www.ircamericas.org/esp/1414>.

asalariados rurales, pequeños campesinos), aunque también extiende su influencia entre los sectores más pobres de las ciudades. No el balde, Martha Harnecker dice, interpretando el pensamiento del MST, que “La reforma agraria no debe ser asumida como bandera sólo por los campesinos sin tierra, sino que tiene que ser asumida por y transformarse en la lucha de todos”.²

Según la definición que ellos mismos se dan representa “una articulación de campesinos que lucha por la tierra y por la reforma agraria en Brasil...un movimiento de masas autónomo, al interior del movimiento sindical, sin vinculaciones político-partidarias o religiosas”.³

Además, el MST ha logrado irradiar su ejemplo y exponer sus éxitos a otros países de América Latina con condiciones socioeconómicas rurales parecidas. Hoy puede hablarse de movimientos de trabajadores sin tierra en países como Paraguay, Bolivia, Uruguay y otros.

Brasil se encuentra a la cabeza de los países con una peor distribución de las tierras y la riqueza. Entre el 43 y el 46% de las tierras cultivables en ese país están en manos del 1% de los propietarios; por lo que existen unos cuatro millones de familias sin tierra y sin futuro que viven rodeadas de pobreza y violencia. El Movimiento Sin Tierra propone una "reconquista" del campo, del cual fueron expulsados y la creación de asentamientos auto-sostenidos.

En un país con una de las mayores superficies agrícolas del mundo, la tierra no solo debe ser un derecho, sino que es una garantía de vida sostienen. Amparados por la constitución brasileña de finales de los años 80, este movimiento ocupa latifundios improductivos, exigiendo su distribución entre aquellas familias que lo necesiten. De

² Harnecker, Martha; “El Movimiento de los trabajadores sin tierra de Brasil. Construyendo fuerza social antineoliberal”, agosto 2001, <http://www.rebellion.org/harnecker/mst130202.htm>

³ MST; “Qué es el MST”, 25 de julio de 2000, http://movimientos.org/cloc/mst-brasil/show_text.php3?key=13

esta forma y con una democracia de base y una organización asamblearia y descentralizada pues -cada campamento decide su organización, económica y comunitaria-, el MST ha ido retomando millones de hectáreas en los últimos años y creando asentamientos con escuelas y atención médica. En otras palabras, los integrantes de este movimiento han conseguido recuperar la dignidad robada por los grandes latifundistas y las oligarquías dominantes.

Brasil es un país que hasta hoy en día no ha tenido una verdadera reforma agraria, por lo que esta lucha por la tierra ha generado cientos de muertes entre el campesinado, mientras que el MST continua ganando apoyo y perfeccionando su organización.

ALGUNOS

ANTECEDENTES

HISTÓRICOS

En el estudio del Movimiento de Trabajadores sin Tierra de Brasil es necesario el examen de sus rasgos históricos más importantes, porque a lo largo de su devenir se han ido forjando sus rasgos característicos, lo cual está dado en sus peculiaridades como movimiento social y agente de transformación social.

El MST reconoce que su lucha no es algo totalmente novedoso en la historia brasileña,⁴ sino que se une a esfuerzos anteriores y se siente deudor de ellos. Es en este sentido que reconoce ser una continuidad de luchas campesinas, pero que con él atraviesa una nueva fase. Durante la etapa colonial y hasta finales de 1800, indios y negros fueron sus protagonistas, al defender territorios que habían sido ocupados por explotadores de tierra y colonizadores. Con ello unían su lucha por la libertad con la defensa de sus tierras, creando para ello los llamados quilombos. Desde

⁴ MST. Elementos de la historia del MST. 25 de Julio de 2005.
http://movimientos.org/cloc/mst-brasil/show_text.php3?key=18

finales de ese siglo aparecen movimientos campesinos mesiánicos, seguidores de líderes carismáticos, tales como los Canutos, de Antônio Conselheiro; del Contestado, de Monje José María; el Cangaço, de Lampião; y múltiples luchas regionales.

Durante las décadas de 1930 y 1940 se produjeron violentos conflictos en distintas regiones con ocupantes de terrenos abandonados que defendían armados las áreas de que disponían y entre 1950 y 1964 comienzan a crearse distintas organizaciones campesinas que plantearon su reto por la tierra y la reforma agraria. Ese fue el caso de las Ligas Campesinas, la Uniones de Labradores y Trabajadores Agrícolas del Brasil (Ultabs) y el Movimiento de los Agricultores Sin Tierra (Master).

Las dos primeras de estas fueron organizadas por el entonces Partido Comunista Brasileiro. Las Ligas Campesinas comenzaron a surgir desde 1945 y en 1947, cuando el gobierno de Eurico Gaspar Dutra ilegalizó al Partido Comunista Brasileño, fueron duramente reprimidas, pero en 1947 resurgieron en el Estado de Pernambuco. Las Ultabs aparecen en 1954. Ambas se extendieron por casi todos los Estados. El Movimiento de Agricultores sin Tierra surgió a finales de la década del 50 en el Estado de Río Grande Do Sul, gozando del apoyo del gobernador Leonel Brizola.⁵

En 1961 se celebra el llamado I Congreso Nacional de Agricultores y Trabajadores Agrícolas, organizado por las Ultabs y en él tomaron parte representantes de esas tres organizaciones. Fueron aprobadas las propuestas radicales de las Ligas Campesinas, las cuales iban más allá de las del PCB. Entre otras medidas entonces se aprobó promover la sindicalización, crear una legislación laboral, realizar una

⁵ Una descripción más detallada de estos movimientos puede encontrarse en: Harnecker, Marta; "Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social", Cap. Primero: Historia del MST, Siglo XXI España, 2002, párrafos 3 al 16. <http://168.96.200.17/ar/libros/martah/histo.rtf>. También está reproducido por Rebelión, <http://www.rebelion.org/harnecker/sintierra180602.pdf>

campaña por el salario y el acceso al seguro social. Desde luego que todo ello representó un buen impulso a las luchas del movimiento campesino.

Frente al auge del movimiento clasista campesino el propio gobierno y algunas instituciones comenzaron a impulsar la creación de sindicatos con el fin de encauzar e, incluso, subordinar y hasta debilitar tal movimiento. Hubo encuentros locales y estatales, tendientes a la creación de una federación de trabajadores del campo y tanto la Iglesia Católica como el PCB trataron de ocupar ese espacio y hegemonizarlo a su favor. Al final, en 1963, se decidió crear la Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas (Contag). Sin embargo, las Ligas Campesinas, seriamente perseguidas, no pudieron tomar parte en ese proceso.

Mas tarde, el 31 marzo de 1964 se produce el golpe militar que derroca al presidente João Belchior Marques Goulart y asume el poder el general Humberto Castelo Branco, jefe de las Fuerzas Armadas, con lo que dio comienzo la triste noche de las dictaduras militares en Brasil, que perduraron hasta 1985, con su estela de persecuciones y arbitrariedades contra el pueblo.

Una de los sectores más duramente afectados por las acciones de la dictadura fue el movimiento campesino, la cual, con el pretexto de la amenaza comunista prácticamente lo destruyó e hizo colapsar. Sus principales líderes fueron asesinados, detenidos o tuvieron que exilarse. Incluso, la sola mención de la reforma agraria conllevaba meses de prisión para sus autores.

Dicen Stédile y Frei Sérgio que "...Resistieron, muy débilmente, algunos sindicatos de trabajadores rurales, que cambiaron completamente sus actividades y pasaron a tener un carácter básicamente asistencialista".⁶

⁶ J.P. Stédile y Frei Sérgio, "La lucha por la tierra en el Brasil", MST, Sao Paulo, 1999, pag. 14-15.

El proceso histórico posterior, que conduce al surgimiento del MST, es descrito por Stédile y otros representantes de ese movimiento en una diversidad de trabajos, divulgados por ellos y que aquí trataremos de sintetizar en aras de nuestros objetivos.

Primero habría que señalar la creación, por parte de la dictadura, en sus primeros momentos, del llamado Estatuto de la Tierra, con el objetivo de aislar los diferentes conflictos que existían, vinculados con la tierra y desmovilizar a los campesinos de sus luchas.

Más tarde se produce el proceso de modernización capitalista del campo, también conocida como la “modernización conservadora” y consistente en la mecanización de la explotación de la tierra, particularmente en el sur y con una definida orientación hacia la agroexportación, dominada por grandes transnacionales⁷.

Como consecuencia de ello se produce una expulsión masiva de campesinos aparceros y arrendatarios, los cuales fueron privados de tierras que trabajaban. Las alternativas que les quedaron, particularmente entre 1975 y 1980, fueron emigrar hacia las ciudades o hacia zonas de colonización agrícola. Sin embargo, a finales de los 70 y en medio de la “crisis industrial” porque atravesaba el país se produce el desempleo masivo en las ciudades.

Tampoco fueron promisorias las promesas de la propaganda oficial, las cuales les aseguraban tierras en abundancia. La ausencia de una infraestructura, necesaria para hacer producir la tierra y la ausencia de asistencia social y por si fuera poco, a las precarias condiciones de existencia que llevaban, se unieron las apetencias de grandes empresas transnacionales, las cuales los expulsaban de sus posesiones o, simplemente, los asesinaban. Surge con ello un nuevo tipo de lucha por la tierra

⁷ Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); “Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas Sociales, Construyendo la hegemonía: el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, CD CLACSO, 2005.

entre estos campesinos: la resistencia de sus ocupantes (posseiros) contra la agresión. Con ello, según dicen Stédile y Frei Sérgio,⁸ encuentran, ellos mismo, una tercera opción: resistir en sus ocupaciones, por parte de decenas o centenares de familias y emplear formas de lucha para obtener tierra donde mismo vivían. Con ello, la propia vida les aportó una experiencia invaluable y sus protagonistas se convirtieron en la base social del futuro MST. Los propios explotadores, pretendiendo cerrar todos los caminos a los trabajadores del campo, contribuyeron a que encontraran el instrumento idóneo para ello. Nos parece recordar la célebre frase de Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista, de que los capitalistas han cavado su propia sepultura y han creado a sus sepultureros, aunque en este caso se trate de campesinos.

Desde el punto de vista político-social, el fracaso del llamado “milagro brasileño” hizo aguas, la economía se desaceleraba y la democratización se ponía a la orden del día. Ello fue acompañado del descontento popular, cuya bandera inicial fueron los derechos humanos, más tarde seguida por otras reivindicaciones y el auge de las luchas sindicales en el periferia de Sao Paulo, que dieron lugar a la creación del Partido de los Trabajadores (PT).

Esas luchas sindicales fueron el escenario en el que se enfrentaron los representantes del ala combativa industrial y rural con los sindicatos oficiales, básicamente centrados en el asistencialismo. Muchos de esos sindicatos pasaron a integrarse a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT).

Esos sindicatos combativos privilegiaron la lucha social y por eso, desde un comienzo, encontraron puntos de convergencia con las luchas del naciente MST. Dice J. P. Stédile que muchos de sus dirigentes tomaron parte en las actividades

⁸ Ibídem.

iniciales del MST y asegura que en el Primer Encuentro Nacional de esa institución, el 80% de sus participantes eran dirigentes sindicales.⁹

En el orden ideológico, como ocurrió también en México con los indígenas de Chiapas, desde mediados de la década de los 70, la Comisión Pastoral de la Iglesia Católica, ecuménicamente unida al Movimiento para la Unión de las Iglesias Cristianas influenciadas por la entonces floreciente Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), desarrollaron un trabajo de concientización de las masas campesinas en aras de su movilización para la lucha¹⁰.

En el orden histórico – concreto existen una serie de acontecimientos el marcan el período previo al surgimiento propiamente dicho del MST. En el texto de Marta Harnecker que ya hemos citado se recoge una descripción de diversas luchas y ocupaciones campesinas, sobre todo en el sur del país, que van desde 1978 hasta 1984, con mucha frecuencia acompañados y aconsejados por sacerdotes católicos y que la autora califica como el “período de gestación del Movimiento Sin Tierra”.¹¹ Sus fuentes de información fueron distintos trabajos de autores del movimiento, como J. P. Stédile y B. Mançano Fernandes.

FUNDACIÓN Y PRIMERAS ETAPAS

Durante la etapa previa a la creación del MST se evidenciaba la impronta del individualismo en las familias campesinas que ocupaban tierras, cosa perfectamente explicable por sus hábitos de producción y de vida. Su horizonte solo les permitía vislumbrar, básicamente, una producción de auto subsistencia, razón por la cual el empeño por crear un movimiento de alcance nacional les resultaba muy difícil de

⁹ J. P. Stédile; “Os Sem Terra”, Revista Teoría & Debate, No. 9, enero – marzo, 1990, pag. 6

¹⁰ Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit. En este trabajo se puede encontrar una explicación del accionar de las CPT con las familias de campesinos sin tierra durante este período previo al surgimiento del MST.

¹¹ Harnecker, Marta; Ob. Cit., párrafos 41 a 73

comprender. En el mejor de los casos la inclinación era a concebir un movimiento con un alcance puramente regional.

Una vez más intervino la Comisión Pastoral de la Iglesia, cuyos representantes vieron con claridad la conveniencia de buscar ese objetivo, con miras a que el movimiento pasara a convertirse en un sujeto político de importancia.¹²

Fue a partir de esos precedentes que entre el 20 y 22 de enero de 1984, en la etapa final de la dictadura militar, se celebra, en el Centro Diocesano de Formación de Cascabel, Paraná, el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores sin Tierra, el cual ha sido considerado por sus protagonistas como el de fundación del MST. Entre sus integrantes hubo representaciones de trece Estados y, como ya habíamos dicho, numerosos dirigentes sindicales rurales.¹³

En este primer encuentro, según nos detalla Harnecker, en una conversación sostenida con Stédile y que apareció en forma de libro con el título de Brava Gente¹⁴, el MST define su papel como un movimiento autónomo de masas de los trabajadores en lucha por la tierra y la reforma agraria. Diferenciándose así de un movimiento sindical o eclesial. Además, insiste en que se trata de un movimiento de masas como única forma de cambiar la correlación de fuerzas en la sociedad y permitir que esa reforma avanzara.

Los participantes en ese encuentro formularon los objetivos generales del Movimiento: luchar por una reforma agraria; luchar por una sociedad justa, fraterna y acabar con el capitalismo; integrar a la categoría de los sin tierra a trabajadores

¹² Concrab; "A evolução da concepção de cooperação agrícola do MST", (1989-1999), Caderno de Cooperação Agrícola Nº8, São Paulo, agosto 1999, pag. 75 – 76.

¹³ J.P. Stédile, Os Sem Terra, op. Cit. P. 7

¹⁴ J.P. Stédile y B. Mançano Fernández, Brava Gente, la trayectoria del MST y de la lucha por la tierra en Brasil, Ediciones Barbarroja, Argentina, 2000, p. 83. Citado por: Harnecker, Marta, Ob. Cit. Párrafos 80 y 81.

rurales, arrendatarios, medieros, pequeños propietarios, etc.; la tierra debe ser para quien en ella trabaja y de ella necesita para vivir.¹⁵

El consigna “la tierra para el que la trabaja”, tomada de la Comisión Pastoral de la Tierra, comienza alzándose, desde entonces, como la reivindicación más general y puntera del MST, junto al principio de lucha por una sociedad “justa, igualitaria y que acabe con el capitalismo”¹⁶.

A ella se unirán otras: “Sin Reforma Agraria no hay Democracia”, “La Ocupación es la única solución”, “Ocupar, Resistir, Producir” y “La Reforma Agraria: Una lucha de todos. Ocupar, Resistir, Producir”¹⁷.

Otros objetivos más particulares que se fijan son: comprometer a los sindicatos en sus luchas, articular su lucha con las de las ciudades, solidaridad con las luchas indígenas y estimular la participación en el movimiento sindical y en los partidos políticos, pero manteniendo la autonomía de su Movimiento. También se enfatizaba llevar la lucha por la Reforma Agraria en las tierras ocupadas por las multinacionales, en lo cual se evidenciaba el antiimperialismo del Movimiento.¹⁸

Otros rasgo relevante del MST comienza a hacerse visible en su Primer Congreso, celebrado entre el 29 y el 31 de enero de 1985, en Curitiba, Paraná. En este congreso hubo delegados de 23 de los 26 Estados del país y tomaron parte también obispos y arzobispos católicos, pastores luteranos, representantes de la CUT y del gobierno del Estado en el primer gobierno civil, encabezado por Tancredo Neves, después del fin de la dictadura militar y algo muy importante: 300 delegados eran mujeres. El MST proclama entonces su posición política de no pactar con la Nueva República y su Pacto Nacional de Reforma Agraria, creado por el gobierno civil, sino que insiste en llevar adelante su lucha de masas para presionar y hacer realidad esa

¹⁵ Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit.

¹⁶ Harnecker, Marta, Ob. Cit. Párrafo 82.

¹⁷ B. Mançano Fernández; El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y la Reforma Agraria en Brasil,
<http://www.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/politica/1p/fernandez>

¹⁸ Ver: Harnecker, Marta, Op. Cit. Párrafo 83.

reforma¹⁹ y esto a contrapelo de las posiciones mantenidas por diversos sectores de la izquierda y sindicalistas que si creyeron en el pacto.

En el trabajo publicado por Giarracca y Levy se recogen los principios rectores del MST, los cuales son tomados de documentos originales del movimiento son: que la tierra sólo esté en manos de quien en ella trabaja; luchar por una sociedad sin explotadores ni explotados; ser un movimiento de masas, autónomo, dentro del movimiento sindical, para conquistar la reforma agraria; organizar a los trabajadores rurales desde la base; estimular la participación de los trabajadores rurales en los sindicatos y en los partidos políticos; dedicarse a la formación de líderes y a construir una dirección política de los trabajadores; articularse con los trabajadores de las ciudades y con los campesinos de América Latina.²⁰

Con posterioridad a ese Congreso comienzan extenderse las grandes ocupaciones de tierras y las asociaciones, como vía para implementar la cooperación en todo el país.

En su Primer Encuentro Nacional de Asentados, en Cascavel el MST tuvo que enfrentar otra decisión importante para evitar la escisión en su interior y hacer avanzar su lucha y lo lograron: superar la posición de quienes plantearon que las familias asentadas debían agruparse en un movimiento independiente del MST, con el argumento de que ya habían logrado obtener la tierra. Olvidaban que sin tener las condiciones necesarias para trabajarla (equipos, semillas, créditos) y sin instrumentos de comercialización la tierra era vendida a bajos precios o simplemente abandonada, con lo cual acababa imponiéndose la política neoliberal. Además, ¿dónde quedaba la solidaridad movimientista con las familias campesinas que no habían logrado asentarse?

¹⁹ Stédile, Os Sem Terra; Edic. cit. Pag. 7

²⁰ Giarracca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit.

Otra lucha emprendida por el Movimiento fue la conquista, entre otras, de acceso al crédito estatal para adquirir instrumentos de trabajo, el cual fue aprobado en 1986, conocido como Procera y el cual resultaba muy favorable para los cooperativistas, con plazos de amortización muy largos y tasas de interés muy bajas, el cual fue suprimido en el año 2000, por el gobierno de Fernando Enrique Cardoso.

También en ese entonces el MST estudió, discutió y aplicó diversas formas de cooperación y cursos de capacitación en los asentamientos, los llamados Cursos de Formación Integrada a la Producción (FIP), con lo cual se aplica del principio de combinación entre el trabajo y el estudio.²¹

Volvamos un poco atrás. En momentos en que se discutía la nueva Constitución, que finalmente sería promulgada el 5 de octubre de 1988, se arrecia la ofensiva ideológica de la derecha terrateniente contra los asentamientos, buscando garantizar el derecho absoluto a la propiedad y se multiplican los reportes de acciones represivas contra activistas del MST y líderes sindicales que, en muchos casos, resultaron asesinados.

En esa coyuntura se desarrolla en el seno de los asentados la discusión por buscar formas más eficientes de producir y comercializar sus productos, con la creación de agroindustrias.

En 1989 se efectuó el Quinto Encuentro Nacional del MST, en momentos en que, junto al crecimiento del movimiento de masas, se producía un ascenso de la CUT y del PT y se despertaba la esperanza en una victoria de Lula en la elecciones presidenciales de 1989.

Fue en esa reunión en que se asumió la consigna de “Ocupar, resistir, producir”, con lo que se enfatizó en la importancia de la producción y, con ello el criterio de que en los asentamientos debía generarse una nueva sociedad.

²¹ Harnecker, Marta; Ob Cit., párrafos 111 a la 125.

Hacia 1990 el MST debió enfrentar una nueva embestida de la derecha, una de las peores porque ha atravesado. Esta vez encabezada por el conservador Fernando Collor de Melo, el cual resultó electo presidente en diciembre de 1989.

En esas condiciones el MST celebra su Segundo Congreso Nacional, en Brasilia, en 1990, después de la toma de posesión del nuevo presidente, el cual pretendió liquidar el movimiento por todas las vías, tanto legales, como ilegales. En tal coyuntura percibió que su fortalecimiento orgánico y de los asentamientos constituía una tarea de primer orden. Se crearon núcleos de los militantes más activos y se estimuló la creación de Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPAs), que consideran bastiones en la resistencia política y económica y se concibió la idea de crear el Sistema Cooperativista de los Asentados (SCA) y la Confederación de Cooperativos de Reforma Agraria de Brasil (CONCRAB), aprovechando, además, que en la nueva Constitución, aprobada en 1988, se reconocía la autonomía de las cooperativas. La creación de la confederación fue concretada en 1992, cuando ya existían cuatro cooperativas estatales. Comienzan también a crearse Cooperativas de Producción Agropecuaria y Cooperativas de Comercialización Regionales.

Con la caída del corrupto Collor de Melo y el ascenso a la máxima magistratura de Itamar Franco, desde 1992 hasta 1994, se crea un nuevo período, favorable para el MST. Incluso una delegación del movimiento fue recibida por el nuevo presidente y se le dio la condición de interlocutor político. El MST retoma, con intensidad, las ocupaciones de tierras y el gobierno de Franco desarrolla una política de asentamientos.

Para fines del primer quinquenio de la década del 90 el movimiento evidenció una nueva muestra de madurez y realismo. Realizó un seminario nacional sobre la cooperación entre sus integrantes. En este evento llegaron a la conclusión que las llamadas “cooperativas de producción agropecuaria” representaban la forma superior de organización laboral, sin embargo, optaron por estimular, en los

asentamientos, formas no productivas de colaboración, en particular la prestación de servicios, las cuales se multiplicaron regionalmente, como vía para comercializar la producción, los insumos y bienes de consumo, así como prestar asistencia y capacitación técnica y planificar a nivel municipal.

Es significativo que a partir de gobierno de Neves se incrementan las ocupaciones y el gobierno incrementa el número de asentamientos, los cuales se prolongan durante el primer gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-1999). Así, mientras en el período de 1990 a 1994 las ocupaciones solo fueron 421 y los asentamientos 478, pero entre 1995 y 1999 las primeras ascendieron a 1,855 y los segundos 2,750, incrementándose el área en ellos, pues de 3,843 570 hectáreas en el primer período pasaron a 13,612 877.²²

Valdría subrayar, no obstante, que esas ocupaciones y asentamientos durante el primer gobierno de Cardoso, en gran medida fueron posibles por las propias características de ese gobierno, el cual optó primero por ignorar la existencia de un problema agrario en el país y del MST. Sin embargo una masacre realizada por la policía militar en agosto de 1995 contra familias ocupantes de una hacienda en Corumbiara, estado de Rondonia, lo llevó a cambiar de táctica. Entonces intentó cooptar al movimiento, pero una gran ola de ocupaciones campesinas, que se produjo en 1996, echó por tierra sus propósitos. Cambió nuevamente y pretendió aislar al movimiento. La gran marcha, calculada en unas 100 mil personas y conocida como Marcha Nacional por la Reforma Agraria, Empleo y Justicia organizada por el MST en todo Brasil, en abril de 1997, nuevamente lo hizo cambiar de planes y entonces ensayó la represión, procedimiento característico de todos los gobiernos neoliberales y oligarcas como el suyo, a pesar de sus antecedentes como sociólogo de izquierda²³.

²² Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit.

²³ Ver: Nohlen, Dieter y Zilla, Claudia; "Fernando Henrique Cardoso. Dependencia y desarrollo en América Latina", En: D+C Desarrollo y Cooperación, No. 1, Enero/Febrero 2002, p. 23-26, <http://www.inwent.org/E+Z/1997-2002/ds102-8.htm>.

Durante este primer gobierno de Cardoso fue que el MST organizó su Tercer Congreso, en Brasilia, en julio de 1995, con una participación masiva de unos 5 mil delegados, en representación de todo el país. Harnecker, a partir de la fuente directa que representan Stédile y Mançano, nos ofrece una panorámica de los resultados de ese congreso.²⁴

En primer lugar, se aprobó la consigna de “La reforma agraria es una lucha de todos”, buscando ganar apoyo entre la población urbana, y tratando de hacerle comprender los beneficios que esta transformación representaba para toda la sociedad.

En segundo lugar, se aprobó el programa agrario del MST, el cual venía siendo estudiado desde 1993. Un lugar importante en ese programa lo representa, como parte de los cambios que debía traer aparejado la reforma agraria, una transformación integral del medio rural, con una gran relevancia para la educación y la organización de escuelas.

Igualmente, se subrayó la trascendencia de la agroindustria, con el fin de superar la tradición de ser un movimiento de campesinos con miras únicamente en la producción de materias primas y, con ello, atajar la explotación de las multinacionales de la agroindustria y abaratar el precio de sus producciones.

Durante el segundo período presidencial de Cardoso (1998-2002), se concibió una nueva política agraria para el país, denominada Novo Mundo Rural o Nova Reforma Agraria, la cual implicaba un profundo cambio en la concepción de la Reforma Agraria, convirtiéndola en un programa de financiamiento estatal a la compra/venta

²⁴ Harnecker, Marta; “Sin Tierra. Construyendo movimiento social”, Edic. Cit., párrafos 148-155

de tierras privadas y la cual, como es lógico suponer, recibió la más dura repulsa por parte del MST y otras organizaciones campesinas.²⁵

Durante ese segundo mandato de Cardoso, al decir de Stédile se evidencia para el MST las nefastas consecuencias del modelo agrícola norteamericano para los pequeños agricultores brasileños y el cual puede caracterizarse por varios índices:²⁶

1. Establecimiento de un mercado agrícola nacional bajo el control de grandes empresas.
2. Proceso de oligopolización y desnacionalización de las agroindustrias.
3. Reducción del papel del sector público en la agricultura.
4. Aplicación de un patrón tecnológico agrícola asentado en la biotecnología, monopolizado por empresas transnacionales.

Durante el primer mandato de Lula, Luís Inácio da Silva, a partir de 2002, las relaciones gobierno – MST tampoco han resultado idílicas, como algunos pensaron en sus inicios.

El MST, el 30 de noviembre de 2002, poco después de las elecciones presidenciales, en las cuales salió elegido el representante del PT, alertaba de que, “en la nueva coyuntura, mantendremos la necesaria autonomía en relación al Estado, pero contribuiremos en todo lo que fuera posible con el nuevo gobierno, para que haya la tan soñada reforma agraria,” y agregaba “Estamos movidos por la esperanza y por la confianza de que es posible otro Brasil, donde mujeres, hombres, niños, jóvenes y enfermos tengan todos una vida digna y feliz”.²⁷

²⁵ En: Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit., se puede encontrar una descripción de ese plan.

²⁶ Harnecker, Marta; Ob. Cit., párrafo 160-180

²⁷ Comunicado de la Coordinación Nacional del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, en: Bandera Roja en Línea, San Juan, Puerto Rico, 12 de agosto 2006. <http://www.bandera.org/articulo.php?articuloID=185>

En mayo 2003, uno de los dirigentes del movimiento, el sacerdote franciscano Sergio Antonio Gorjeen, con gran realismo, enjuiciaba la situación y aseguraba “tenemos el gobierno, pero no el poder. No nos hacemos ilusión sobre eso”, porque “la izquierda tuvo un enorme avance con Lula, no va poder hacer las grandes transformaciones que prometió al principio, su espacio de maniobra es pequeño”.²⁸

De todas formas, el MST se mostraba optimista y esperanzado. En una entrevista de prensa con la Agencia de Prensa Rural, el 31 de julio de 2003, Joao Paulo Rodrigues Chaves, miembro de la coordinación nacional del MST, evaluaba los resultados del nuevo gobierno con respecto al MST hasta ese momento. Habían sido recibidos por el presidente Lula en su evaluación de esa audiencia decía textualmente: “fue muy productiva. Porque reafirmó el sentimiento y la evaluación política que tenía ya antes el MST. Sus conclusiones fueron: primero, el de Lula es un gobierno elegido por los trabajadores, es un presidente elegido por el MST. En segundo lugar, el presidente va a implementar la reforma agraria. Y tercero, la certeza de que hay un compromiso histórico de Lula y del PT de implementar transformaciones sociales.”²⁹

El MST, entonces, abrigaba la esperanza de que el gobierno haría avanzar la reforma agraria. Incluso aludía a la crisis económica porque atravesaba el país y la herencia nefasta que había recibido Lula del anterior gobierno, pero aseguraba que existía el compromiso gubernamental de avanzar en el programa de reforma agraria con más decisión desde esa fecha hasta fines de año.

No consideraba que existiera una tregua con el gobierno, simplemente porque el MST no estaba en la oposición, pero insistía en que el movimiento continuaría con

²⁸ Ramírez Cuevas, Jesús; “Con Lula no nos hacemos ilusiones”, 24 de mayo 2003, Diarios de Urgencia, Resumen Latinoamericano, No. 279, Montevideo, Uruguay.

²⁹ Ferrari, Sergio; “Entrevista con Joao Paulo Rodrigues Chaves”, 31 de julio de 2003, Agencia de prensa Rural. <http://www.prensarural.org/inter20030730.htm>

las ocupaciones de tierra, porque las entendía “como un ejercicio democrático y no para atentar contra el gobierno.”³⁰

En 2003 el MST elaboró el llamado II Plan Nacional de Reforma Agraria, el cual preveía asentar un millón de familias durante el nuevo gobierno, éste no aceptó esa cifra y se propuso asentar 530 mil familias. Sin embargo, ese año la cifra solo fue de 38 mil y en 2004, hasta el mes de noviembre, solo eran 44 mil.³¹ En el 2005, de un compromiso de asentar 115 mil familias, hasta octubre, solo habían sido unas 20 mil.³²

Lo que interesa puntualizar es que la responsabilidad por los roces y contradicciones entre ambos sujetos políticos no se puede encontrar en el MST, sino en los compromisos contraídos y las políticas llevadas a cabo por el ente estatal.

Desde luego, no es este el momento de dilucidar las particularidades de ese gobierno, pero si sería necesario subrayar que a su tendencia de dejar atrás los compromisos del PT con el movimiento popular, en particular con el movimiento campesino, cabe adjudicarle la principal responsabilidad en ese diferendo. No el balde un importante sociólogo brasileño, Raimundo Santos, escribía en Nueva Sociedad, en el 2003: “Cabe llamar la atención sobre las difíciles relaciones entre ambos actores: mientras el PT y su líder se ven como realizadores moderados de un reformismo gradual en democracia, el MST, determinado por la urgencia de sus demandas, se enfrenta a la exigencia de observar la legalidad democrática y repensar su trayectoria de outsider dentro del sistema político”.³³

³⁰ Ibídem

³¹ Zibechei, Raúl; “Movimiento Sin Tierra: la reconstrucción de la dignidad humana”, 17 de diciembre de 2004, ALAI-AMLATINA, Montevideo, Uruguay, <http://www.realworldradio.fm/module.php?op=modload&name=News&file=article&sid=4115>.

³² Stédile, Joao Pedro; “El MST ante la coyuntura brasileña”, La Jornada, México, DF, 1 de octubre de 2005, <http://www.jornada.unam.mx/2005/10/01/030a1mun.php>

³³ Santos, Raimundo; “Lula y el Movimiento de los Sin Tierra”, Nueva Sociedad, No. 187, Septiembre-Octubre de 2003, http://www.nuevasoc.org.ve/upload/anexos/actualidad_23.pdf.

En el mes de agosto del año 2000 el movimiento realizó su IV congreso, en Brasilia y la consigna que lo presidió fue "Reforma Agraria por un Brasil sin latifundio", con lo cual daba continuidad a su brega por las profundas transformaciones agrarias porque siempre ha luchado. En él se aprobaron, por aclamación, las diez líneas políticas que presidirían su lucha de ahí en adelante.

Según reportes de prensa, haciendo patente su concepción, los cerca de 11 mil delegados hicieron hincapié en la necesidad de la unión con otros movimientos sociales para luchar conjuntamente por un nuevo proyecto político, económico y social para Brasil.

En este congreso uno de sus coordinadores nacionales³⁴, Gilberto Portes, fue contundente en su afirmación de que 'Revolución es transformar esta realidad perversa en una sociedad justa', pero aseguró que no sólo el MST aboga por esa revolución, sino también millones de personas en el país, mientras otro de sus líderes, Jaime Amorín, enfatizó en una de las particularidades del movimiento que, al mismo tiempo, lo define en su peculiaridad: "El MST tiene la vista volcada ahora en la conquista del poder para la transformación de la sociedad tras 500 años de opresión, porque "claro que queremos tomar el poder, forma parte de la lucha del pueblo".³⁵

Desde la inauguración de su primer mandato presidencial, Lula, que con tantas esperanzas esperaba el MST, lo que ha predominado ha sido la decepción para el

³⁴ Valdría señalar que la Coordinación Nacional está integrada por 90 miembros, dos por cada Estado, además de uno por cada Central de cooperativas Estaduales, dos por sectores nacionales y 21 miembros de la Dirección Nacional, electos en el Encuentro Nacional. Ver: Giarraca, Norma y Levy, Bettina, (compiladoras); Ob. Cit.

³⁵ RuralNet, Internet; "El Movimiento Sin Tierra apunta contra latifundios y transgénicos", 14/8/2000, <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/5956>.

movimiento y de eso hay múltiples evidencias, constatables en el propio curso de los acontecimientos y en los muy severos enjuiciamientos que éste ha realizado.

Por ejemplo, en septiembre de 2004, cuando se aproximaban las elecciones municipales en Brasil, la Secretaría Nacional del MST apuntaba “seguimos con casi 200 mil familias acampadas, de las cuales cerca del 70% tienen vínculos con el MST”, muchas de ellas durante 5 años. Además de que “el gobierno no consigue ni siquiera distribuir con regularidad las cestas básicas para esas familias” y todo ello ocurre porque “El Gobierno reafirma sistemáticamente que tiene el compromiso político de hacer la Reforma Agraria, pero en la práctica, la ineficiencia de la máquina burocrática impide que se lleve a cabo”.

Para el MST estaba muy claro que “la actual política económica (...) favorece tan sólo a las multinacionales, exportaciones, capital extranjero y a los bancos”. Mientras que ellos defienden “una política económica centrada en la generación de trabajo y (...) la Reforma Agraria como instrumento de distribución de renta, fijación de las familias en el campo, producción de alimentos, y democratización de la propiedad”.³⁶

El desencanto del MST con el gobierno del PT se manifestó también en enero del 2005, cuando Stédile, hablando en un congreso regional del movimiento, en el Estado de Sao Paulo³⁷, dijo que Lula había “traicionado” sus ideales y en mayo del 2005, nuevamente realizaron una gran marcha masiva (unas 11 mil personas), desde la capital del estado de Goias hasta Brasilia.³⁸

³⁶ Secretaría Nacional del MST, *Lucha por la Reforma Agraria en Brasil*; *MST Informa*, Año IV - nº 73, viernes, 3 de septiembre de 2004, http://movimientos.org/cloc/mst-brasil/show_text.php3?key=3387.

³⁷ Aporrea, “Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil lanza dura crítica al “compañero” Lula”, 7/1/2005, <http://www.aporrea.org/actualidad/n54508.html>.

³⁸ MST. “La Gran Marcha de los Sin Tierra por todo Brasil”, 5-9-2005, http://movimientos.org/cloc/mst-brasil/show_text.php3?key=4593.

Sin embargo, a pesar de todas las pruebas de insatisfacción del MST por la gestión del gobierno, en 2006, nuevamente el movimiento tuvo que tomar una decisión importante, en la que puso de manifiesto la lucidez de análisis que lo caracteriza.

Nuevamente el MST estableció una tregua con Lula en ese año, cuando se aproximaban las elecciones generales del país, las cuales se celebrarían en octubre y después de reiterar las críticas que el movimiento había venido realizando a su gobierno desde 2002, por la lentitud de la reforma agraria y la prioridad dada al agronegocio, proclamó su apoyo al candidato del PT para la reelección, ante la amenaza que representaba Geraldo Alckim, del Partido Socialdemócrata Brasileño. Un trabajo, escrito por Stédile y aparecido en el décimo mes del año, se iniciaba con esta expresión: “Los movimientos sociales debemos movilizarnos, levantarnos y salir a las calles para derrotar la candidatura de Alckim”.³⁹

A lo largo del año hubo otras señales, por parte del MST, de la profundidad de su análisis con respecto a la problemática política del país. En junio, a pesar de definir que el proceso de la Reforma Agraria estaba “parada”, reiteraron su apoyo a Lula⁴⁰ y en septiembre, en una estadística aparecida en el diario “O Estado de Sao Paulo”, que fue atribuida al MST, el número de ocupaciones de tierras, que había llegado a 134 entre enero y abril, bajó a 46 entre mayo y agosto. Una dirigente del movimiento, Marina dos Santos, definió en esa oportunidad que el apoyo a Lula, tradicional en la mayoría de los campesinos, sería un “voto crítico”⁴¹.

³⁹ Stédile, João Pedro; “¿Como ai Brasil? Frenar la derecha y derrotar a Alckmin”, en: Entorno, Boletín de Cubarte, La Habana, Cuba año 4, no. 87, 23 octubre 2006. En este trabajo Stédile calificó a Alckin como representante de “los intereses del capital financiero, de las transnacionales, del gobierno Bush, de la burguesía brasileña...”

⁴⁰ Stédile, Joao Pedro; “Brasil: líder sin Tierra dice que la reforma agraria está parada”, en: LíneaCapital, Posadas, Misiones, Argentina, 10 de junio de 2006, <http://www.lineacapital.com.ar/?noticia=11788>

⁴¹ DPA; “Brasil: Los Sin Tierra (MST) frenan invasiones de haciendas en vísperas de elecciones”, en: Emol. El Mercurio, Chile, 12 de septiembre de 2006, <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=93562>

En la primera vuelta Lula obtuvo la mayoría de los votos, con el 48,61%, mientras su principal oponente recibió el 41,64%. Sin embargo, en la segunda vuelta el resultado resultó aplastante a su favor, con 60,83% del total de votos emitidos.

Esa reelección fue calificada por el MST como "extremadamente positiva", habida cuenta de que el candidato de la derecha fue derrotado y, sobre todo, porque se desencadenaron debates sobre ideas que interesan a las distintas clases del país, cuya ausencia era algo que lo que lamentaban antes. En el segundo mandato las esperanzas del movimiento descansan en que existan más condiciones de acumular fuerzas y avanzar con movilizaciones de masas para enfrentar al latifundio y a las trasnacionales.⁴²

La estrategia del MST y de otros movimientos campesinos para el segundo gobierno, anunciaban en febrero de este año 2007, tendrá dos componentes fundamentales, lo que una dirigente del movimiento, Nivia da Silva, calificaba como de "palo y prosa con el gobierno",⁴³

Hay que decir que las jornadas de lucha del MST no han terminado ni mucho menos. Es decir, continúan las ocupaciones, las marchas y las protestas en todo el país. Ahora se exige una mayor agilidad en la aplicación de la reforma que fue recogida en el Plan Nacional de Reforma Agraria, hasta el momento existente solamente como promesa.

⁴² Ver: Movimiento Sin Tierra: reelección es "extremadamente positiva", EFE, 30 de Octubre de 2006
<http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=185400>.

⁴³ Da Silva, Nivia; Brasil: los movimientos sociales cambian estrategia para segundo mandato de Lula, Declaraciones a radiomundo.fm, 23 de febrero 2007,
<http://www.radiomundoreal.fm/rmr/?q=es/node/21654>

Por tal razón, al mismo tiempo que extiende sus relaciones internacionales, como parte de la Coordinadora Latina Americana de Organizaciones del Campo (CLOC),⁴⁴ continúa apostando por la movilización de masas, la única forma de obligar al gobierno a dar efectivo cumplimiento a sus promesas y en línea con eso, particularmente durante ese mes de “Abril Vermelo” (Rojo)⁴⁵. Por eso, el 17 de abril de ese año, en ocasión de conmemorarse día nacional de la lucha por la reforma agraria, el movimiento emitió un comunicado en el cual enarbola un grupo de exigencias al gobierno, enfiladas todas a propiciar esa aceleración de la reforma agraria.⁴⁶

Si quisiéramos sintetizar la línea política actual del MST pudiera decirse que en un primer plano la exigencia de la reforma agraria y de distintas medidas para hacerla posible. Otros componentes son: el rechazo a los llamados "desiertos verdes", o sea, los monocultivos forestales para la industria productora de papel a partir de la celulosa, las semillas transgénicas,⁴⁷ los grandes proyectos hidroeléctricos, los tratados de libre comercio, las empresas transnacionales en la agricultura (el

⁴⁴ Fontes, Geraldo; “El MST extiende relaciones con movimientos de toda América Latina”, en: Bolpres, 17 de marzo de 2007, <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2007031318>

⁴⁵ Prensa Latina; “Se multiplican las acciones de protesta del MST”, en Rebelión, 13 de abril 2007, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=49647>.

⁴⁶ Dirección Nacional del MST; “¿Por qué estamos movilizados en todo el país?”, REBELIÓN, 18 de abril de 2007, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=49836>

⁴⁷ En el 2003 el MST comenzó a denunciar el peligro de los transgénicos en la agricultura del país. Ver: Dirección Estatal MST/RS, 21 de marzo de 2003, en: http://movimientos.org/cloc/mst-brasil/show_text.php3?key=1508

agronegocio)⁴⁸ y los combustibles de origen natural a los que denominan agrocombustibles.⁴⁹

No obstante, mención especial requiere, dentro de la política que sigue el MST, el tema de la educación en el más amplio sentido de la palabra. Néstor Kohan se refiere a ella como “las armas secretas del movimiento sin tierra”, cuando reporta, con palabras muy hermosas, lo que la Agencia ANSA definió como “la primera universidad popular rural para formar cuadros políticos y técnicos”,⁵⁰ la Escuela Nacional de Formación Política Florestan Fernández (ENFF), creada en enero del 2005 en la ciudad de Guararema.⁵¹ Es que realmente la política educativa resulta una dimensión admirable del movimiento, que no solo lucha por alcanzar beneficios materiales para sus integrantes, sino que también se preocupa denodadamente por formarlos espiritualmente. Lo que Marcia Mora Ramos, miembro del colectivo nacional del sector de educación, definía como “la mística y la formación de sus integrantes”.⁵² Además, el énfasis en ese tipo de actividad es un rasgo característico del MST brasileño.

⁴⁸ Brunetto, Egidio: Soberanía alimentaria vs. Agronegocio, biocombustibles y transgénicos, América Latina en Movimiento, No. 419, 20 de abril de 2007, Quito, Ecuador, en: <http://www.visionesalternativas.com/article.asp?ID=%7B7C496046-94FF-4CB9-B5DB-62C442AAA94B%7D&language=ES> y Zibechi, Raúl; Brasil: MST, la reconstrucción de la dignidad humana, Fuente: alainet, América Latina en Movimiento, 22 de diciembre de 2004, en: http://alainet.org/active/show_news.phtml?news_id=7276.

⁴⁹ Cerdas Vega, Gerardo: AGROCOMBUSTIBLES: LAS AMENAZAS DEL IMPERIALISMO VERDE, Minga Informativa / Grito de los Excluidos/as, Boletín Caminos, 6 de mayo de 2007, <http://ecaminos.org/leer.php/4650>.

⁵⁰ ANSA, “Sin Tierra” inauguraron universidad popular, San Pablo, 23 de enero de 2005, <http://www.ansa.it/ansalatina/notiziari/brasil/20005012320533323815.html>

⁵¹ Kohan, Néstor; Las armas secretas del movimiento sin tierra (MST) de Brasil, en: Okupache, 30 de enero de 2005, <http://okupache.espora.org/news/2005/01/116.php> y Rebelión, 28 de enero de 2005, www.rebelion.org/noticia.php?id=10670.

⁵² Ferrari, Sergio; El Movimiento Sin Tierra y sus propuestas de futuro ‘Actores de una pedagogía de la tierra’, Agencia de Prensa Rural, 19 de octubre de 2003, <http://www.prensarural.org/brasil20031019.htm>.

Ellos asumen una pedagogía propia, afianzada en su historia y en sus experiencias y definen el acto mismo de romper el latifundio como “un acto pedagógico por excelencia”.⁵³ Sus referencias más directas vienen de Paulo Freire, pero también emplean los trabajos de otros pedagogos notables, como Martí y Makarenko y parten de una concepción, según la cual la escuela no es el simple recinto donde se aprende, sino que todo el campamento o el asentamiento y en los cuales todas las actividades que realizan tienen un valor educativo, por eso el gran principio rector que los orienta es que el MST es la gran escuela del sin tierra.

Los profesores son también asentados o acampados, por eso la enseñanza que brindan a los niños y adolescentes es esencialmente práctica y sostienen que la realidad es algo que se puede cambiar”. Sus elementos son muy claros y definidos: La lucha social, La organización colectiva, la tierra, el trabajo y la producción, la cultura en el más amplio sentido (su mística, los símbolos de lucha, su religiosidad, etc), el poder de elección, la historia y la alternancia entre la escuela y la comunidad.⁵⁴

A partir de estos elementos el MST sostiene que educar solo es posible a partir de la realidad, partiendo de que educador y educando son compañeros que trabajan juntos, aprendiendo y enseñándose mutuamente

La educación debe preparar para el trabajo manual e intelectual y debe ser capaz de recuperar y fomentar valores tales como la solidaridad, el compañerismo, el trabajo colectivo, la responsabilidad y el amor a la causa del pueblo, es decir, un fomentando una preocupación por el desarrollo integral de la persona, en tanto que la organización educacional debe estar en función de crear las condiciones necesarias para ese desarrollo integral.

⁵³ Ferrari, Sergio; Ob. Cit.

⁵⁴ MST, Como fazemos a escola de educação fundamental. Caderno de Educação, No. 9, MST. Setor Educação, Rio Grande do Sul, nov. 1995, pp. 6-11 y nov. 1999.

Su experiencia atesorada va, desde los dos campamentos pioneros en esta labor, en el Estado Rio Grande Do Sul, Encruzilhada Natalino y Anonni, pasando por la creación de jardines infantiles, a los que llaman “Cirandas”⁵⁵ y escolarización de adultos, hasta cursos de magisterio, de técnicos de administración de cooperativas y de asentamientos, magisterio y de salud hasta la ya mencionada Escuela Nacional “Florestan Fernández” y la realización de acuerdos con distintas universidades para formar a sus miembros.

Para garantizar todo eso realizan Seminarios Nacionales de Educación (el primero fue en 1987), encuentros nacionales de educadores y educadoras y cumplen otras tareas organizativas a nivel de los Estados en que tienen presencia.

Desde luego que no es fácil resumir en un pequeño espacio toda la labor educativa que desarrolla el MST brasileño, sino que esto es una pequeña muestra de sus logros en este sentido.

Es evidente que la concepción en la que se sustenta el MST resulta totalmente nueva y original. La reforma agraria por la que luchan no se circunscribe a una simple redistribución de tierras ociosas o en manos del Estado, sino que va más allá y sustentan democratizar el capital y construir sus propias agroindustrias de forma cooperativa, en beneficio del campesinado, el cual podrá disponer del valor agregado que produzcan, de manera independiente con respecto a las grandes empresas transnacionales que operan en el campo. Pero además, seguir desarrollando la educación y la cultura y la introducción de nuevas tecnologías agrícolas, que respeten el medio ambiente.

Aunque en su arsenal ideológico encuentran lugar las figuras de importantes revolucionarios socialistas. Por ejemplo, guardan una gran veneración por el Guerrillero Heroico, su aspiración inmediata no es la de construir el socialismo como

⁵⁵ Juego infantil brasileño en el que los niños realizan rondas.

modelo económico en el sentido tradicional del término,⁵⁶ pero su propuesta solo podrá desarrollarse en el marco de una nueva forma organizativa de la economía, con profundas implicaciones en el modelo de desarrollo de la agricultura. Ello es una clara señal de su realismo político, alejado de aspiraciones voluntaristas, que pudieran conducir a plantearse metas inalcanzables para el momento actual.

En este año 2007 y después de dos años de atraso debido crisis presidenciales que se sucedieron, entre los días 11 y 15 de pasado mes de junio, en Brasilia, el MST acaba de celebrar su V Congreso, cuando, según cálculos lo integran unas 350 mil familias asentadas y otras 150 mil acampadas a orillas de carreteras y en las afueras de fincas que reclaman. La consigna escogida en esta ocasión fue de “Por justicia social y soberanía popular: Reforma Agraria en Brasil.”

Las labores del congreso, laboriosamente preparado por numerosos encuentros y considerado histórico, se realizaron con la participación de casi 18 mil participantes (un 40% de ellos mujeres), representantes de 24 Estados y con la asistencia de 181 invitados de 21 organizaciones provenientes de 31 países y 500 organizaciones y entidades del país, además de contar con numerosas manifestaciones populares e apoyo.

Es de destacar que a pesar de la insistencia de distintos funcionarios de que el presidente Lula fuera invitado al Congreso, los participantes declinaron realizar esa invitación, pues con él solo “aspiraban a reunirse para discutir acerca de la reforma agraria”.

Además de evocaciones a importantes representantes del pensamiento socialista, como Marx, Rosa Luxemburgo, el Che, Haydé Santamaría, Josué de Castro, Madre Cristina, y Paulo Freire y agradecer vivamente, entre otros, el mensaje enviado por

⁵⁶ Ya el propio Stédile no había advertido así. Stédile, João Pedro; El MST y las disputas por las alternativas en Brasil, Observatorio Social Latinoamericano, No. V, No. 13, enero-abril 2004, <http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal13/ACS=96%258edile.pdf>.

el Comandante en Jefe Fidel Castro, el congreso pasó revista a sus luchas y conquistas, con dos acuerdos especialmente relevantes, considerando sus posiciones políticas ya conocidas.

Primero. A partir de los cambios originados en el capitalismo mundial y brasileño. Es decir, cuando se aprobó la reforma agraria en Brasil la demanda era la lucha contra los latifundistas y vinculada al sistema productivo industrial. Actualmente, con la marcha de proceso de globalización neoliberal y la inclusión de la agricultura en ese proceso, se requiere un nuevo “modelo de desarrollo alternativo que se contrapone al neoliberalismo”⁵⁷. A partir de esas consideraciones el MST aprobó la propuesta de un nuevo proyecto de Reforma Agraria que espera discutir con el presidente Lula.

Segundo. Reconociendo la enorme importancia que tiene la búsqueda de combustibles alternativos al petróleo, en momentos en que éste comienza a agotarse y el proyecto gubernamental de producción de agrocombustibles, luchar para que la producción de éstos esté bajo el control de los campesinos y trabajadores rurales, como parte de la policultura, con preservación del medio ambiente y buscando la soberanía energética de cada región.⁵⁸ Con esta precisión el MST hizo patente que no están opuestos a la producción del etanol, siempre y cuando su generación cumpla con esas exigencias y no genere el empobrecimiento de los trabajadores.

En esta dirección plantean también que la agroindustria debe estar en manos de alguna empresa estatal y pública, apta para desarrollar una política a favor de la población y no del capital.

⁵⁷ León, Osvaldo; El MST presenta su nueva propuesta de reforma agraria en su V Congreso, 12/6/2007, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=52111>

⁵⁸ APM; El MST y su posición en agrocombustibles, Rebelión, 19/6/2007, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=52395>

En fin, el Movimiento de los Trabajadores sin Tierra de Brasil viene a constituirse en una seria opción para el desarrollo de los movimientos sociales latinoamericanos, pues no es uno más dentro de ellos y además, atesora una muy rica experiencia, acumulada a lo largo de todos estos años.

Después de haber expuesto los aspectos fundamentales sobre el MST durante más de veinte años, su creatividad, consecuencia y posición de principios, lo que ha conducido a que haya acumulado un rico aval de experiencias y virtudes, podemos evaluar entonces porque es un movimiento que no se ha debilitado en ningún momento de su historia, tanto en el enfrentamiento a la oligarquía nacional y transnacional, como en su relación con los distintos gobierno, tanto de derecha, como de izquierda.

Entonces, cabe preguntarse: ¿por qué no se ha debilitado, desmembrado, descompuesto o disuelto como ha ocurrido con otros movimientos sociales en condiciones similares a la suya? Es indudable que todos los factores que acabamos de mencionar juegan su papel, pero no se puede pasar por alto tres elementos fundamentales: primero, la estrecha relación con las bases, segundo, la clara visión estratégica de sus proyecciones y tercero, la profundidad de visión y consecuencia de su liderazgo. Todos estos factores deben tenidos en cuenta a la hora de evaluación los resultados de su lucha y su trascendencia, tanto para el pueblo brasileño como otros pueblos.

